



Apartado de Correos 1027 23.080 Jaén (España)

E-mail: ministridei@hotmail.com

Telf./Fax 953 25 17 27 Teléfonos 923 25 10 20 657 401 264

Imprime: Catena 3, S. L. Depósito Legal: J-388-2009

S_{umario}

Santificarás las fiestas El tercer Mandamiento de la Ley de Dios

Doce preguntas y respuestas sobre la Misa
Tradicional......2-3-4

No hay ninguna contradicción entre una v otra edición del Misal Romano. En la historia de la liturgia hay crecimiento y progreso, pero nunca ruptura. Lo que para las generaciones anteriores era sagrado, también para nosotros sique siendo sagrado y grande, y no puede improvisadamente ser totalmente prohibido o incluso ser considerado periudicial.

Carta de S.S. Benedicto XVI

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

Santificarás las fiestas

EL TERCER MANDAMIENTO DE LA LEY DE DIOS

En estos tiempos hemos perdido el sentido de lo que es santificar las fiestas y cada vez más nuestros días festivos son más profanos y mundanos. No olvidemos además que santificar las fiestas es un Mandamiento de la Ley de Dios que debemos cumplir.

Aunque la Santa Madre Iglesia desea que sus hijos santifiquen las fiestas con buenas obras, nos manda solo una que es de obligación: *Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar*, dejando a nuestra elección las demás obras con que debemos santificar los domingos y festivos.

Pero actualmente hemos quitado este Mandamiento de nuestras vidas como quien quita algo que le estorba y lo de santificar las fiestas se ha convertido en "paganizar las fiestas".

Se supone que cuando llega un domingo no es solo para descansar de nuestro trabajo cotidiano, sino para dar culto a Dios y dedicarle un tiempo que por justicia le corresponde. Sin embargo, cuando llega un domingo o día festivo, lo convertimos en jornada para el demonio, porque es precisamente en los días festivos cuando más se peca y se cometen toda clase de excesos.

Empleamos muchos días festivos para divertirnos, a veces desenfrenadamente, tratando de sacar a la vida todo el partido posible, como si ya no existiera otra después de la muerte. Los días festivos no son solo para descansar del trabajo semanal que es muy necesario, sino para santificarlos dando culto a Dios oyendo la Santa Misa, visitando a los enfermos, dando limosnas, o practicando cualquier otra obra de misericordia. También podemos en los días de fiesta cultivar santamente nuestro espíritu con buenas lecturas.

¿QUIEN DE VERDAD SANTIFICA LAS FIESTAS?

Cada persona debe evitar imponer a otras, obligaciones tales que le impedirían guardar el día del Señor (C.I.C). No digamos ya en las fiestas de la época, como Semana Santa o Navidad. Esas fiestas que por sus significado deberían de ser aun más recogidas y más espirituales para meditar los sublimes misterios que en ellas se viven, se han profanado de tal forma y se han convertido en un cúmulo tal de diversiones, que nada tienen que ver con la vida cristiana y el Mandamiento de Dios. Da lo mismo que sean jóvenes que personas mayores, la religiosidad de esos días se ha perdido casi totalmente.

¿Por qué damos tanto al cuerpo y damos tan poco al alma? ¿No es el alma inmortal? Cada día que pasa o que malgastamos no lo recuperaremos y vivimos como si esta vida nunca fuera a terminar, convencidos además de que no hacemos mal a nadie, sin darnos cuenta en nuestra ceguera que el mal nos lo estamos haciendo a nosotros mismos y que puede ser un mal para toda la eternidad. Deberíamos reflexionar esto de vez en cuando. ¡Santifiquemos las fiestas! ¡A Dios lo que es Dios!

BETANIA

Doce preguntas y respuestas sobre la Misa Tradicional



Antonio es un joven de 28 años que se mueve entre ambientes espirituales. Es educador en un Centro de Menores y nos ha enviado estas series de preguntas que el Padre Clemente Fernández Huse ha tenido la deferencia de contestar dado su amor tan entrañable hacia la Misa Tridentina, la cual lleva años celebrando y al que agradecemos su colaboración.

Como hemos considerado muy interesante despegar todas estas incógnitas que nos hace Antonio, hemos puesto la entrevista en nuestro boletín con el fin de informar a los que como este joven desconocen muchas cosas sobre la Misa Tridentina.

1. ¿QUÉ ES LA MISA TRADI-CIONAL? ¿CUÁL ES SU DEFI-NICIÓN?

La Misa Tradicional es la Misa que la tradición ininterrumpida de la Iglesia nos ha transmitido y legado. Es el culto público que la Iglesia a través de los siglos ha tributado a Dios, y ese culto ha llegado hasta nosotros, a nuestra época y, a su vez nosotros trasmitimos a generaciones futuras.

2. ¿POR QUÉ SE LLAMA TAMBIÉN TRIDENTINA O DE SAN PÍO V?

En la época del Concilio de Trento -nos encontramos en el gran cisma de la herejía protestante -en la Iglesia católica existían distintos ritos para la celebración de la Misa. y, por tanto, se usaban distintos misales. Por ejemplo, en Roma el Papa utilizaba su Misal, conocido como el Misal Romano, y oficiaba la Santa Misa según el rito romano; pero en España se usaba desde siglos antes el Misal Mozárabe, y se oficiaba la Misa según el rito mozárabe. En Milán, Italia, se usaba el Misal Ambrosiano, y se celebraba la Santa Misa según el rito ambrosiano. En Francia y Portugal también existían otros ritos y otros misales. Pero, además, las grandes congregaciones religiosas, tales como Cartujos, Dominicos, etc., tenían sus propios ritos y propios sus misales. Pues bien, ante esta realidad litúrgica, ¿qué decide la Iglesia en ese período histórico y crítico de su existencia? Toma la decisión que en toda la Iglesia Católica se use un Misal común. Y, ¿cuál? Pues, en toda lógica el Papa decide que el Misal común que ha de usarse sea el Misal Romano. Misal que va se usaba en esta época del Concilio, El Concilio de Trento no elaboró ningún nuevo Misal; lo que hizo fue dar a la Iglesia universal el Misal Romano usado por el Papa, eso sí, con algunas correcciones. Este Papa fue San Pío V y se llama "Tridentina" porque arranca del Concilio de Trento al uso del Misal común para toda la Iglesia, pero no porque el Concilio elaborara un nuevo Misal.

Quiero añadir, aunque no me lo preguntas, que aquellos misales que tuvieran más de doscientos años se pudieron seguir usando con total validez. Y esta es la razón por la que nos ha llegado hasta el día de hoy la Misa Mozárabe, o la Ambrosiana.

3. ¿POR QUÉ SE CELEBRA LA MISA TRADICIONAL DE ESPALDAS AL PUEBLO, CUANDO EN LA MODERNA NO SE HACE?

Ningún texto de los documentos del Concilio Vaticano II aparece la más mínima referencia al hecho de dar la vuelta a los altares para que el sacerdote oficie la Santa Misa vuelto a los fieles. Luego, nos encontramos ante un hecho posterior al Concilio, postconciliar. Esto quiere decir que si la Iglesia en un nuevo Misal estableciera la norma de celebrar el Santo Sacrificio según la orientación tradicional estaríamos dentro de las normas conciliares.

Contestando concretamente a tu pregunta he de decirte en primer lugar que el sacerdote NO oficia la Santa Misa de espaldas a los fieles, sino que JUNTO a ellos se orienta hacia el Señor. Al situarse el sacerdote en la misma dirección que los fieles lo que hace es como "abrirles la puerta" conduciéndolos hacia el Señor. Es necesario puntualizar que no nos miramos unos a otros, sino que miramos a Aquel que es nuestro "oriente", el Salvador. La razón del Crucifijo en el centro del altar tiene este significado teológico, hace recordar ante todo que la misa es la renovación del Sacrificio de Cristo en el Calvario. El centro de nuestras miradas es el Señor, no lo es el sacerdote, ni los fieles. La misma orientación del sacerdote y fieles hace referencia a lo sagrado, a lo trascendente, al culto de Dios Uno y Trino.

4. LA MISA TRADICIONAL SE HACE EN LATÍN ¿NO ES ESO UN RETROCESO? LOS FIELES SE ENTERAN MEJOR EN SU IDIOMA.

Estaba esperando esta pregunta. Podríamos decir que es la "madre de todas las preguntas". ¿Por qué la Misa en latín? Lo primero que he de decirte es que la Iglesia jamás ha ocultado los misterios de la Misa a los fieles. El Concilio de Trento únicamente dijo que *no creía conveniente* que se celebrara la Misa en todas partes en lengua vulgar. Lo que dijo también, y bien claro, es que aquellos que dijeran que la Misa *sólo* podía decirse en lengua vulgar estaban excomulgados. Además, el Concilio ordenó a los sacerdotes que explicaran en lengua vernácula todo lo que se decía en la Misa. El latín al convertirse en lengua muerta, y por lo mismo invariable, vino a ser por eso mismo la más apta para formular las doctrinas de la Iglesia, que no conoce variación en sus dogmas.

Lo primero que has de saber es que es una lengua que se distingue de todas las demás por su gravedad, dignidad, y precisión en los conceptos. Esto es fundamental para el exacto sentido de los conceptos teológicos. En segundo lugar, la unión universal de la Iglesia Católica ha tenido en el latín un signo de distinción y de unión. Allí donde los católicos estén, se arrodillan ante el mismo altar y oyen las mismas oraciones en la lengua común. Pero la razón más poderosa para mantener el latín en la liturgia,

es el celo de la Iglesia en la enseñanza y preservación de la fe. Has de tener en cuenta que las verdades de fe están expresadas en palabras, y por esta razón es fundamental el lenguaje en que estas verdades se expresan, con el fin de que no cambie el sentido, que permanezca invariable en el tiempo. Por esta razón el uso del latín, pues las lenguas vernáculas son cambiantes, mientras que el latín es una lengua fija y estable. Te voy a dar un dato curioso; se ha hecho un estudio en Francia sobre la variación de la lengua francesa, fíjate, si se hubiera reflejado el rito del Bautismo en francés en lugar de latín, ésta hubiera sido modificada más de doscientas setenta veces.

Me dices que el fiel se entera mejor en su idioma. Mira, el fiel que asiste a la Misa Tradicional, tiene todas las oraciones y todo el texto de la Misa traducido en su misalito. Por tanto puede tenerlas muy presentes antes de la Misa, durante la misma y terminada la Misa. En la Misa nueva, ningún fiel se acuerda de las oraciones que dice el sacerdote durante la Misa. Es más, ni siquiera de las lecturas. En los días festivos se leen tres lecturas y un salmo. Difícilmente los fieles retienen tantas lecturas. ¿Quién realmente se



entera? Una cosa es que oigas un idioma que conoces y otra que te enteres del sentido de lo que se dice.

Se han cometido muchísimos abusos. En el ámbito anglosajón, se acaba de publicar oficialmente el Misal Romano traducido al inglés, y estamos a cuarenta años del Concilio Vaticano II. ¿Qué ha ocurrido? Pues que las traducciones iniciales fueron escandalosas y dieron lugar a una grandísima polémica. Se hubo de formar una Comisión internacional de habla inglesa para la correcta traducción del Misal y esta Comisión es la que ha publicado recientemente el Misal en inglés.

En el español, o castellano, ha ocurrido algo parecido. Lo que ocurre es que en España y el ámbito hispanoamericano el tema litúrgico no tiene la sensibilidad que el ámbito anglosajón, pasando inadvertidos, por tanto, bastante errores de traducción. Por ejemplo, que cuando se rezan las Vísperas, el Magnificat se reza "mutilado". Quienes lo tradujeron decidieron no tener en cuenta la expresión "timéntibus eum". La frase latina dice: "Et misericordia eius a progenie in progenies timéntibus eum". La traducción

correcta es: Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. Pero la traducción que aparece en el Diurnal es: Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Así que "timéntibus eum" lo han traducido por "sus fieles", lo que no se corresponde con el texto latino. Además, el Concilio Vaticano II dice en la Sacrosatum Concilium que el latín sigue siendo la lengua oficial de la liturgia romana, y que los fieles tienen el deber de conocer y saber contestar en latín lo que les corresponde a ellos.

5. ¿ESTÁ CONSERVADA LA NOCIÓN DE SACRIFICIO EN LA MISA MODERNA?

Sí, pero, desgraciadamente no con la claridad deseable como se conserva en la Misa Tradicional. Los abusos litúrgicos han desfigurado la verdad del "sacrificio" de la Santa Misa. La idea de "comida" o "banquete" ha tomado una posición casi enfrentada a la de "sacrificio", cuando no es esta la posición de la Iglesia, sino la de aquellos que "se representan a sí mismos". Los abusos litúrgicos, que hemos de tener muy presentes, tienen una característica fundamental: *la centralidad del hombre*. Hay un olvido total de la autoridad de la Iglesia; no importan las normas que ésta dicte. Entonces, apartada la Iglesia como generadora de normas litúrgicas de obligado cumplimiento, queda únicamente el "hombre" como fuente donde emanan las normas

6. EN EL MOMENTO DE LA CONSAGRACIÓN AL SA-CERDOTE NO SE LE OYEN LAS PALABRAS. ¿CÓMO SE SABE QUE LAS HA DICHO CORRECTAS Y QUE HAY TRANSUBSTANCIACIÓN?

Al decir en voz alta la Consagración hay más peligro de invalidez que si se dicen en voz baja como en la Misa Tradicional. ¿Por qué? Pues mira, el que -Dios no lo quierano está de acuerdo con las palabras de la Consagración y preferiría otras, muestra una soberbia extrema, un verdadero desprecio a su realidad como Alter Christus, y desprecio a la Santa Iglesia y puede producir escándalo. Si se recita en voz baja, sin ser oído en la Consagración, quedaría "frustrado" al no poder manifestar su "desacuerdo". Si al recitar en voz baja en la Misa Tradicional el sacerdote no fuera fiel a las palabras, esto queda para el juicio de Dios. Los fieles no han de pensar, ni preocuparse, si el sacerdote ha sido fiel o no a la Consagración, han de dar por hecho que sí. Si el sacerdote no fuera fiel, al menos no daría escándalo, y además siendo la liturgia en latín es más difícil intervenir e inventar.

7. CON RESPECTO A LA MISA ACTUAL ¿QUÉ DIFERENCIA HAY CON LA MISA TRADICIONAL? ¿VALE MÁS UNA QUE LA OTRA?

El valor de la Santa Misa es el mismo. Pues, es Nuestro Señor quien como Víctima propiciatoria se ofrece al Padre en cada Misa, sea en la Forma que sea la Misa. Otra cosa es la manera en que esta realidad se hace presente en una u otra Misa. Una diferencia que muchos han manifestado, es la claridad con que se manifiesta la centralidad de Dios en la Misa Tradicional.

8. LA MISA ACTUAL ESTÁ MUY SIMPLIFICADA, ¿POR QUÉ SE HAN SUPRIMIDO TANTAS COSAS?

Porque vista cierta realidad da la impresión que se onsidera como una Misa hecha a la medida del hombre actual; es decir, muy ocupado, comprometido, y sobre todo creativo, con muy poco tiempo que perder y menos para pensar. Así que, la "cosa" rápida y sin complicaciones, y "creativa", a mi gusto. Esta es una caricatura de una tristísima realidad. Otra cosa es el "querer" de la Iglesia.

Bueno, un poco más serio, te diré que ha sido decisivo en la estructura de la Misa Nueva que participaron teólogos protestantes en su elaboración, al querer "acercarse" precisamente a ellos, a los protestantes. Consecuencia de ello, ha quedado "velado" la idea de sacrificio, y por tanto también como consecuencia, la presencia real de Cristo, con los signos externos de adoración y veneración, reducidos a la mínima expresión.

9. ES DIFÍCIL ENCONTRAR UNA IGLESIA DONDE SE CELEBRE LA MISA TRIDENTINA ¿POR QUÉ RAZÓN?

Así es, tienes toda la razón. Un motivo puede ser que no haya fieles que la soliciten, y por tanto no haberla, es común y normal en ciudades pequeñas y pueblos. Pero ya en ciudades más grandes, o en lugares donde sí haya fieles que quieran la Misa Tradicional, entonces la razón es otra.

Sigue habiendo reticencias para secundar la aplicación del Motu Proprio de su S.S. Benedicto XVI. Además, hay algo más que suele ocurrir: cuando se autoriza la Misa Tradicional y se asigna una Iglesia, no se permite que haya más Misas en otras Iglesias. Se "fuerza" a los fieles a que vayan a esa Iglesia, independiente de lugar en que vivan, consiguiendo con esta medida que muchos fieles desistan de su deseo de asistir a la Misa Tradicional por la lejanía de su hogar. Con esta medida la Misa Tradicional no puede expandirse y ser conocida por muchos más fieles.

10. ¿POR QUÉ AL FINAL DE LA MISA TRIDENTINA SE LEE EL EVANGELIO DE S. JUAN Y SE REZA A S. MIGUEL?

El inicio del Evangelio de San Juan se reza al final de la Santa Misa y la razón es por la veneración e importancia de este texto a lo largo de los siglos. Algunos llevaban consigo una copia, y su lectura era considerada por todos como un sacramental muy eficaz. La lectura del último Evangelio se introduce en el Misal con San Pío V. Además el Evangelio de San Juan nos recuerda la importancia primordial del Misterio de la Encarnación.

Respecto a la oración de San Miguel, he de decirte que esta oración forma parte de las oraciones que se rezan finalizada la Santa Misa, de rodillas frente al altar. Esta oración fue establecida por S.S. León XIII. Este Santo Padre tuvo revelaciones del Cielo sobre la necesidad de luchar contra Satanás, que cada vez se introduce más en el mundo y en la Iglesia, y la urgencia de hacer y rezar exorcismos. Por eso, en los rituales de la liturgia tradicional: *Bautismo y Extremaunción* hay más exorcismos que en la liturgia actual.

11. ¿ES VERDAD QUE ESTE RITO FUE ABOLIDO EN EL CONCILIO VATICANO II? SI ES ASÍ, YA NO TENDRÁ VALIDEZ.

Por supuesto que no es verdad. Bien lo ha dicho y recordado S.S. Benedicto XVI en su Motu Proprio al liberalizar



la Misa Tradicional. Además, fíjate en una cosa, si no tuviera validez la Misa Tradicional porque se hubiera abolido, ¿quién nos dice que la Misa actual, el Misal actual, no será abolido en un futuro? En estos momentos estaríamos celebrando una Misa que potencialmente puede ser prohibida. Lo que ha sido bueno y santo durante siglos, lo sigue siendo ahora y en el futuro. No se puede prohibir lo que ha sido el medio de santidad de la Iglesia por el cual se ha dado culto a Dios durante tantos siglos. En el Concilio Vaticano II nunca se habló de abolir esta liturgia, sólo se dice "revísese" y no "suprímase", es más, durante el Concilio Vaticano II se celebró esta liturgia.

12. ¿ES CONSECUENTE LA CRISIS DE FE Y VOCA-CIONAL QUE SE DESATÓ DESPUÉS DE LA REFORMA LITÚRGICA (1965) Y QUE HA SEGUIDO TRASCEN-DIENDO EN NUESTROS DÍAS?

Hay relación directa inevitable y evidente. Inevitable, porque la fe y su expresión en la liturgia es todo uno. Y evidente porque la realidad es incontestable. Se ha "rebajado" el listón de la fe, ha habido una errónea adaptación al mundo y los abusos litúrgicos lo ponen en evidencia. Yo diría que ha habido una "mundanización" de la fe, expresada en unas liturgias más bien "mundanas". Jóvenes que, acudiendo a la llamada del Señor, se han planteado seriamente la vocación religiosa o sacerdotal y se han encontrado que allí donde esperaban encontrar la vivencia de la fe, era casi lo mismo que querían dejar: el mundo y sus vanidades. El olvido del hábito religioso o talar, la relajación en el rezo de la Liturgia de las Horas, la casi desaparición de la Adoración Eucarística, la indiferencia a la vida de oración, etc., Curiosamente, son las Congregaciones que más se han mantenido fieles a su propia tradición, hábito, rezo, disciplina, etc., las que más vocaciones tienen.

P. CLEMENTE FERNANDEZ HUSÉ

IMPORTANTE

En el Enchiridion Indulgentiarum puntos 60 y 61, publicado por mandato de S.S. Pablo VI, se concede indulgencia parcial al fiel que recite el himno Te Deum. La indulgencia será plenaria si el himno es recitado públicamente en el último día del año. (Nochevieja). Se concede indulgencia parcial al fiel que recite devotamente el himno Veni Creator. La indulgencia será plenaria en el primer día del año si el himno es recitado públicamente. Para ganar las indulgencias hay que confesar, comulgar y rezar por las intenciones del

Sumo Pontífice.